



NUMERO SUELTO 15 CENTIMOS

EL CAPITAN ARIZA

Al pensar que en Africa podia batirse el cobre, pidió licencia por enfermo, salió de Barcelona, donde estaba en la escala de reserva, se presentó en Melilla, y solicitó formar una guerrilla con sesenta penados.

El general Macías, que había denegado la misma petición á otro ó á otros oficiales, accedió á la suya, teniendo sin duda en cuenta sus proezas como guerrillero en la guerra de Cuba; y la partida se formó.

Prestó servicios innegables para establecer la comunicación con los fuertes, que la prensa elogió á diario. A la guerrilla pertenecía aquel infeliz penado que el general Martínez Campos mandó fusilar por haber cortado las orejas á un moro, fusilamiento que produjo honda impresión é indignación profunda en toda España.

Disuelta la guerrilla y alejada toda probabilidad de guerra, el capitán Ariza dejó á Melilla y vino á Madrid á solicitar de la reina el indulto ofrecido á los penados, habiendo recibido respuesta satisfactoria.

Si el incidente de Melilla hubiese traído la guerra, como el país esperaba, los hechos del capitán Ariza se hubieran confundido con otros heroicos y gloriosos, que tanto los oficiales como los soldados hubieran realizado indudablemente, pues si algo hay de sobra en España es el valor; mas no habiendo ocurrido así, sus hechos han quedado de relieve como los del batallón disciplinario y el de algunos jefes y oficiales.

Saludemos al soldado que ha tenido la fortuna de realizar algo de lo mucho que todos, y él mismo, pensaban hacer y hubieran hecho en esa campaña, y esperemos que su paso por Madrid resulte provechoso para los desgraciados que á sus órdenes ofrecieron á la patria lo único que podían darle: su vida.

RUEDE LA BOLA

¿Publico la noticia ó no la publico? Es contra un republicano y la leo en un periódico monárquico.

Hemos convenido en que tal conducto es sospechoso, y no quiero oponerme á lo convenido, pero si que la verdad respalde.

¿Cómo me las arreglo? Si callo, la verdad no respalde; si hablo, se me dirá que bebo en malas fuentes. En realidad no sé qué hacer.

Pero, ¿qué diablo? Afuera escrúpulos. ¿No copian los periódicos monárquicos casi todo lo que escribe el respetable Sr. Pi contra los republicanos?

Pues ya que ellos merodean en nuestro campo, me colaré en el suyo.

Escribe *El Tiempo*:

«El diputado republicano Sr. Becerro de Bengoa, ha adjudicado un de-tino en la Secretaría del Congreso á un hijo suyo.

Como el Sr. Becerro de Bengoa forma parte de la comisión de Gobierno interior y le ha tocado la plaza, la ha dejado en su familia, prefiriendo á su hijo á los otros 59 solicitantes.

Como so ve, los republicanos son Catones sólo cuando hablan de los demás.

Y luego colocan la familia»

Ya está copiado el suelto; pero me acometen nuevas dudas.

¿Qué comentario le pongo, ni como censuro al Sr. Becerro, yo que vengo callando hace mucho tiempo que hay un diputado republicano que surte de papel á ese mismo Congreso, no sé si en su nombre ó en el de algun individuo de su familia?

Realmente no sé cómo comentar esto de que un republicano surta de papel al Congreso y otro coloque en él á un hijo suyo. Me han censurado tanto por juzgar la conducta de ciertos republicanos, que ya casi todos los perros me parecen podencos.

El miedo es mal consejero, y me va entrando muy grande desde que veo que las intenciones más rectas son torpemente interpretadas. Y en este caso, temo que se me diga que hablo del Sr. Becerro porque tengo un hijo que colocar (aunque no tenga tal hijo); y del Sr... ¿seré prudente que ni aun ahora quiero nombrarlo?, porque tengo una tienda de objetos de escritorio y deseo surtir al Congreso, (yo, que ni tengo papel ni lo bago.)

Ruede, pues, la bola, y que cada republicano haga lo que se le antoje. El mal no está en hacer las cosas sino en decir las, y de este feo vicio si que quiero curarme.

Bien mirado, quizá esos dos señores hagan eso por quitar partidarios y medios á la monarquía. ¡Vaya usted á saber! La plaza que ocupa un republicano, claro está que no la ocupa un monárquico; y el dinero que había de llevarse un monárquico, mejor es que se lo lleve un republicano.

En fin, que me vuelvo tarumba con estos líos, y por eso me he guardado muy bien de hacer intervenir en este artículo á las palabras desinterés, dignidad y otras del repertorio de la indignación.

Ya me van indignando pocas cosas, si bien en cambio me van dando asco muchas.

ABJURACION DE A PERRO CHICO

Leo en varios periódicos:

«El redactor de *Las Dominicales*, D. Pedro Barrantes, ha hecho retractación de sus ideas librepensadoras.

Por este motivo la Asociación de Padres de Familia, ha retirado la querrela criminal que tonia formulada contra dicho señor.

Muy bien hecho: el llanto sobre el difunto. Luego vendrá el puntapie en salvo sea la parte, por aquello de

El traidor no es menester
siendo la traición pasada.

A *Las Dominicales*, y dispense el amigo Demofilo que se lo diga, le ha ocurrido ya esto con alguno (el Huertas, sin ir más lejos), porque en su afán propagandista, acoje y halaga á cualquier *lipendi* que se le presenta echándose de librepensador, creyendo que basta echársela de librepensador para ser persona decente.

No, y mil veces no; así como hay personas honradas á pesar de ser católicas, hay pillos á pesar de ser librepensadores. El hábito no hace al monje.

Sobre todo, y si me es permitido darle un consejo amistoso, desconfíe Demofilo de todos aquellos que toman por lo trágico el atacar á la Iglesia: casi todos son curas vueltos del revés.

Los Barrantes hoy, como los Huertas ayer, que se enfurecen en prosa ó verso contra los misterios, el dogma y los hechos de Papas que murieron hace siglos, suelen no tener convicción alguna, y hay que desconfiar de ellos. Leones Taxiles en miniatura, se hacen notar como librepensadores para asegurarse después con una abjuración ridícula el garbanzo.

¡Oh, el garbanzo! Es un señor muy respetable para los humanos de baja extracción. Por él hay quien se hace pocero, fraile, verdugo, hasta defensor de la moral. ¿Cómo ha de extrañarme que haya quien por

estar en buenas y frecuentes relaciones con él, reniegue de ideas que nunca sintió, y diga que profesa otras en que tampoco cree?

Nunca me entró ese Barrantes. Aquellos versos *terribles* contra todo lo divino, me hacían reír. Resultaban cómicos en fuerza de ser trágicos. Por cierto que en el libro que le costearon unos cuantos cándidos en Valencia, me dedicó una composición que no he leído siquiera. Y por cierto también que ni siquiera le escribí dándole las gracias: preferí pasar por grosero, á dedicarle unas frases de elogio de mi puño y letra.

Ojo, pues, que hay ruines falsificadores, como decía el inventor del aceite de bellotas; y cuando se presente un buscavidas de esos con escritos epilépticos contra lo de arriba, mandarlo á paseo, que tal vez traiga ya escrita en otras cuartillas la abjuración.

En *El Motin* no ha abjurado ninguno. ¿Por qué? Porque desconfiamos de esas exaltaciones librepensadoras, casi tanto ó más que de las místicas; porque juzgamos más propio para ser encerrado en un manicomio, que para propagandista de una idea, al que en estos tiempos se enturece por si los curas dicen que Cristo salió del vientre de la virgen á la manera que el rayo del sol pasa por el cristal sin romperle ni mancharle.

Pero allá se las hayan los Padres de familia con su Barrantes; háganlo ayudante del Huertas, secretario de la asociación, y paguen bien á ambos; porque si la carpanta, con su faz terrible, se les apareciese alguna vez, se irían con *Alí el Rubio*, diciendo que habían vivido en el error mientras que vivieron con libre pensadores y católicos, y de que no había más Dios que Dios y Mahoma su Profeta; que es lo que les ocurre á los que regulan sus convicciones por el estómago.

He dicho.

LA EXPULSION

Oye, sacristán perverso,
afrenta de sacristanes,
¿qué delito he cometido
para que tan mal me pagues?
¿no te cogí hecho un mocoso?
¿no te mimé como un padre?
¿no te puse en condiciones
de servir en los altares?
¿no he sufrido con paciencia
que las velas me *afanases*
y de todos los *cepillos*
extrajeras los caudales?
Con dedo y medio de polvo
tienes siempre las imágenes;
¿te he dicho acaso por ello
en la vida ni una frase?
¿te he reñido porque tengas
medio oxidados los cálices,
ó que estén los ornamentos
que no puedan agarrarse?
No te despidió por sucio,
te despidió por infame:
toleraria tu incuria,
mas no tu libertinaje.
¿Conque es decir que á mi ama
diste un abrazo ayer tarde?
Vete, sacristán indigno,
muy lejos de estos lugares,



EL CAPITÁN ARIZA, jefe de la guerrilla de penados en Melilla

donde yo no pueda verte,
donde no pueda escucharte.
¿Me has visto á mí por ventura
cometer esos desmanes?
¿no respeto á mi sirviente
con la castidad de un ángel?
¿no me ves cuando me mira
confuso ruborizarme,
bajar la mirada á tierra,
ponerme como un tomate?
¿Por qué, cual yo, no dominas
los impulsos de la carne
con ayunos, oraciones
y disciplinas constantes?
¡Oh! Las pasiones malditas
al infierno han de arrastrarte,
y purgarás en su fuego
el impuro que en tí arde.
Vete, sácame de la lujuria
y de apetitos carnales;
Dios te conceda la enmienda;
el Señor de tí se apiade.»
Así, muy mal humorado,
dijo un párroco ayer tarde
al sacris que diligente
preparaba su equipaje,
y á quien convenció tan poco
sermón tan edificante,
que aun miraba de soslayo
á la sirviente del pater.

JOAQUÍN G. LOSADA.

DISPAROS

El arzobispo obispo de Madrid-Alcala ha solicitado del gobierno que se le ceda el cuartel del Rosario, á fin de criar cachorros de cura, vulgo seminaristas.

Es lo único que nos hace falta: curas. Por lo demás, y dadas las corrientes, es asaz modesto ese obispo en contentarse con un cuartel vetusto; pidiera que le construyesen un seminario de nueva planta, y se lo construirían.

Hoy mandan ellos como no mandaron ni en tiempos de los moderados, y serían unos tontos si no se aprovecharan. ¡Y que se mueran de hambre por esos mundos los hermanos en Cristo que pretenden vivir trabajando! Gran sueldo, coche, palacio, emolumentos de muchas clases, y derecho de petición.... Mal año para los que no hemos nacido para obispos.

Opino, pues, porque se le conceda el cuartel ese. Hasta ahora ha servido para albergue de los soldados de la libertad; convertido en seminario, no variaría de destino; albergaría futuros cabecillas de Don Carlos.

Se viene á tierra el gobierno,
según dicen por ahí;
pero el que habita Aguilera,
no el que deshonra al país.

De todos modos, la gente,
cuando ahora oye decir
que el gobierno se traslada,
exclama: ¡que sea al Rif!

En el Ministerio de Fomento se siguen haciendo estudios sobre el estado de las compañías de ferrocarriles y las medidas que es necesario adoptar para conjurar la crisis por que atraviesan.

Si luego queda tiempo, puede estudiarse también el medio de conjurar la crisis porque atraviesan todas las clases en Andalucía, donde, según un periódico ministerial, muchos cortijos, no sólo de la Sierra si no de la campiña de Jerez se encuentran cerrados, prefiriendo sus dueños tenerlos así aun pagando contribución por cultivo y ganadería sin realizar el uno ni tener la otra. Aunque esto no corre tanta prisa.

Veinte niños, el mayor de diez años, fueron encontrados por el alcalde hace pocas noches tirados en el suelo y en montón en la calle de Tetuan á eso de las doce y media.

¿Que si parecieron por allí los *Padres de familia*? No. Estarían al acecho de alguna joven que iba á ser seducida para echarse encima al instante, interponiéndose entre ella y el vil seductor.

Los niños que carecen de albergue, no pertenecen á su parroquia.

Se exceptúan de satisfacer la contribución sobre edificios, solares, templos, conventos, edificios destinados al servicio de las iglesias, seminarios y palacios y edificios de la corona.

Bien hecho; para tributar están el taller y la fábrica. que es donde se produce lo que en los otros edificios se consume.

Días pasados un soldado de artillería que llegó hastaz el campo neutral sin entrar en el rifleño, fué apedreado por tres moros de la kábila de Frajana.

Si el general Macías sigue el sistema de Martínez Campos, menuda serie de conferencias rociadas con café le esperan al príncipe Muley Araaff.

Se alarma la gente por que unos trescientos jornaleros de Alanís se han asociado y repartido la dehesa de

Robledo, propiedad del Estado, sita en el término de aquel pueblo.

El gobierno en cambio se habrá quedado tan tranquilo, comprendiendo que en cuanto esos jornaleros convertidos en propietarios paguen contribución, la dehesa volverá á poder del Estado embargada por el fisco.

Según dice un periódico, muchos oficiales y soldados de la guarnición de Ceuta han instalado la cofradía de la *Milicia Angelica*, y á fin de aumentar más y más el amor de las tropas hacia el *ángel tutelar de la castidad*, se han distribuido multitud de libritos, medallas, cingulos y demás objetos religiosos.

Más vale que se entretengan en actos de devoción que en hacer maniobras, tirar al blanco, etc. Lo primero es conservar la castidad. Pero si un día se revelan los moros vecinos, y alguno coge prisionero á un *militar angelico*, mucho me temo que no le valgan los cingulos ni las medallas.

¡Buenos son los moros para reparar en cingulos!

Dice un periódico de Valencia que «han salido dos partidas de tropa, compuestas de veinticinco hombres, mandadas cada una de ellas por un oficial, para auxiliar el cobro de las contribuciones en Villar del Arzobispo, Casinos, Losa, Sot de Chera, Utiel, Caudete, Chulilla, Gestalgar, Bugarra y Alcablas».

Si el emperador de Marruecos se enterara de esta noticia, acaso fuera más fácil el éxito de la embajada que el Gobierno le envía.

Por fuerza había de inspirarle simpatías el ver que emplea sus mismos procedimientos.

Cuarenta y un mil quinientos veintiocho ciudadanos se dedican en España á vivir del oficio de fraile ó cura. No repetiré que me parecen pocos y que deberían duplicarse haciendo de cada uno dos: el tiempo de esa propaganda pasó.

Pero permítaseme desear que sean buenos, tolerantes, justos, y si no fuera mucho exigir, hasta castos, ya que no pueda ni pensarse en que trabajen y produzcan.

¿Será pecaminoso mi deseo? En tal caso nada he dicho. Y conste que si lo he formulado, es por haber oído repetir que para Dios no hay nada imposible.

Según el censo, 1.961.113 españoles han declarado que no tienen oficio ni profesión.

Con seguridad que son los que viven mejor. Las profesiones y los oficios no dan hoy que comer.

Hemos vuelto al tiempo aquel de que decía Mirabeau que sólo había tres medios para vivir: ser mendigo, asalariado ó ladrón.

Se dedican 3497, entre varones y hembras, á la profesión de hacer comedias.

En los teatros; en la política hay muchos más, y que divierten menos. En cambio mientras más los silban, más prosperan.

Hay 23539 monjas.

¡Pobres mujeres, víctimas del fanatismo, la inocencia ó la ignorancia, cuando no de cálculos egoístas!

El que les abriera las puertas, merecería bien de la humanidad.

El número de españoles que no saben leer asciende á 11.995.530.

¡Oh santa ignorancia, abogada de las gentes de cerquillo y corona pelada!

¡Tú les llenas las ollas y les cubres las carnes!

Estos días se ve por las calles de Tuy á un maestro de escuela, acompañado de sus cinco hijos, implorando la caridad pública.

Mal negocio para pedir limosna con fruto; la familia es un estorbo, como lo prueba el que los pordioseros que más sacan son los de toca ó sayal, que no la tienen.

Había un periódico de Santander, de un padre malagueño que ha vendido una hija de dieciséis años á un extranjero rico.

Nadie me negará que ese malagueño es padre de familia.

El ayuntamiento de Madrid paga dos veces la piedra que utiliza.

Siempre en el ayuntamiento tuvieron suerte los adquirentes.

La *Correspondencia Militar*, *El País* y *EL MOTIN* han sido denunciados por los *Padres de familia*.

¿Dónde escupo?

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Al gobernador de Baglar (Hungría) se le presentó una monja pidiéndole asilo en su casa, y aquel dispuso que le diesen cena y habitación.

Un joven criado del gobernador se enamoró sacrilegamente de la religiosa, y se introdujo furtivamente en su habitación con intenciones pecaminosas ¡horror, papafios de familia!

Pero buen desengaño llevó por atentar contra la castidad de las vírgenes del Señor, pues mientras la mon-

ja se quitaba los hábitos, notó el libertino que era un hombre con dos revolvers y un puñal al cinto.

Abalanzóse á él, y quitándole un revolver, lo mató. Se trataba de un bandido compañero de otros que fuera esperaban una señal para asaltar la casa.

Consecuencia que debe sacarse de este suceso.

No franquear nunca tu puerta á gentes de hábito, porque bajo el de monja puede ocultarse un facineroso, lo mismo que bajo el de un fraile.

En Cádiz, las hermanas del asilo de dementes, no dan á estos muy buen alimento, ni muy buen trato; pero en cambio los obligan á rezar á más y mejor, haciendo castigar á los que no rezan.

Será que tal vez ejerza en Dios un gran ascendiente la plegaria de un demente arrancada por la fuerza.

Mas por si á Dios, como á mí, irritan con frenesí costumbres tan inhumanas, á esas benditas hermanas se debe expulsar de allí.

¿Qué impacientes son los vecinos de Cabezon de la Sall!

Murió un paisano suyo en Cadiz dejando cien mil duros para hacer un hospital en el pueblo de su naturaleza, y como albacea al obispo de Cádiz, antes de Santander, Sr. Calvo y Valero.

Pues bien: porque han trascendido diez años y el hospital no se hace, ya andan murmurando que si el obispo, que si los cuartos, en fin, la mar de cosas.

¿Si creerán que un obispo no tiene más que hacer que emplear los fondos que se le confían según la voluntad del testador?

Se equivocan. Tiene que atender á su diócesis, y luego, si es un obispo como ese, aficionado á excomulgar periódicos, no le queda tiempo ni para mirarse las uñas. Tengan calma, pues.

Si se agotaron los fondos de la cofradía de San Roque de Villar del Ladrón, y el cura no quiso predicar el día del saíto, sospechando que no iba á cobrar su plática, hizo muy bien. La *quita* por delante y Cristo con todos.

Ni en el Villar del Ladrón,
ni en ningún otro lugar
debe un cura predicar
de balde ningún sermón.

Un barón italiano que seguía en su país la carrera eclesiástica, y que, dada su elevada alcurnia, hubiera llegado tal vez á obispo ó cardenal, se sintió torero de repente, y se ha venido á España para matricularse en la escuela de tauromaquia.

Alguna inspiración divina que le aconsejó cambiar la sotana por el capote de brega y dejarse coleta en vez de rasparse la coronilla.

Ole por el frustrado *monsignori*
que abandona la iglesia *per gli tori*,
sin mirar en que haría más dinero
dedicándose á obispo que á torero.

El obispo de Vitoria ha prohibido al párroco de San Pedro de Vergara que confiese á las monjas de la enseñanza.

Me explico la determinación. Siendo ellas monjas de la enseñanza, ¿qué falta hace que ningún cura les enseñe nada?

Se ha hundido en Alcalá de Henares la nave central de la iglesia de Santa María.

Es sensible, más al fin
me consuelo con decirme
que continúa tan firme
la redacción de *EL MOTIN*.

BIBLIOGRAFIA

Secuestro Místico.—Con este título ha publicado nuestro apreciable colega de Caracas *La Razón*, un voluminoso opusculo que contiene la historia documentada del secuestro de la niña Emilia Gil, que, con gran escándalo de toda Venezuela, retenían algunos clérigos de Caracas y que ha sido devuelta á su familia por las autoridades. Lo de siempre, como siempre y para lo de siempre; lo mismo en el mundo viejo que en el nuevo.

Damos las gracias por el envío.

PREIOS DE SUSCRIPCION

MADRID	Provincias
Pesetas.	Pesetas
Mes..... 1	Mes..... 1
Trimestre..... 2 50	Tres meses..... 2 50
Semestre..... 5	Solo..... 5
Año..... 10	Año..... 10
	Extranjero y Ultramar... 8 pesos

CORRESPONSALES

25 números de *El Motin*, 2,50 pesetas.

Administración, Puencarral, 119, primero.

NUMERO DE "EL MOTIN" 15 CENTIMOS
CENTROS DE SUSCRIPCION

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

En la Habana, Galería literaria, calle del Obispo, 48.

Número atrasado, 25 céntimos.

Imprenta, Plaza del Dos de Mayo, 4.